



## Desmitificación del mito de Sísifo en la canción “Cerca del cielo” de Nacho Vegas.

Demystification of the myth of Sisyphus in the song “Cerca del cielo” by Nacho Vegas.

DOI: 10.32870/sincronia.axxiv.n78.33b23

**Amor Madai Peña Ramos**

Maestría en Lingüística Aplicada. Universidad de Guadalajara (MÉXICO)

CE: amor.pena@gmail.com ID ORCID: 0000-0002-3718-622X

**Francisco Javier Ponce Martínez**

Departamento de Letras, Universidad de Guadalajara (MÉXICO)

CE: javponce1@hotmail.com / ID ORCID: 0000-0003-1831-2232

Esta obra está bajo una *Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional*

**Recibido:** 31/03/2020

**Revisado:** 01/0352020

**Aprobado:** 22/05/2020

### RESUMEN

El presente trabajo analiza, desde una perspectiva deconstructiva, el tratamiento del mito de Sísifo planteado en la canción “Cerca del cielo” de Nacho Vegas. En el estudio se interpreta el mito a través del existencialismo presente en el ensayo de Albert Camus, así como su desarrollo en la canción, a manera de comparación. El estudio muestra la actualización del mito en otra forma de expresión artística, como indagación y trascendencia del ser.

**Palabras clave:** Canción. Sísifo. Mito. Nacho Vegas. Existencialismo. Camus. Música. Genette.

### ABSTRACT

The present work analyzes the treatment of the myth of Sisyphus proposed in “Cerca del cielo” song of Nacho Vegas from a deconstructive perspective. In the study, the myth is interpreted through existentialism, present in the essay of Albert Camus, as well as its development in the song, by way of comparison. The study reveals the update of the myth in another form of artistic expression, as inquiry and transcendence of being.

**Keywords:** Song. Sisyphus. Myth. Nacho Vegas. Existentialism. Camus. Music. Genette.



La adaptación de un mito a la música es interesante cuando se es consciente de él, pues al detectarlo, se comprende mejor el contenido de la canción. Conocer, analizar e interpretar cualquier manifestación artística contribuye al goce y a una mejor recepción de la misma. En el presente trabajo se propone identificar y desarrollar la manera en que se presenta el mito de Sísifo en la canción “Cerca del cielo”, el sentido que toma su letra respecto al mito y los temas que para ello entran en juego; asimismo, se analiza la relación del existencialismo con la canción, a través del mito, para identificar a qué tipo de transtextualidad corresponde. Todo esto para mostrar la trascendencia de la literatura a otras formas de expresión artística.

Un mito refiere las proezas o acontecimientos de seres extraordinarios. En el mito de Sísifo, el personaje condenado por los dioses a cargar una piedra hasta la cima de una montaña, que, al llegar a ella, la piedra caiga y él mismo deba comenzar a subirla, repitiéndose el proceso hasta el infinito.

En el existencialismo se maneja la idea de que a partir de una situación de desamparo, angustia o desesperación, elegimos nuestro ser, y al hacerlo estamos eligiendo por los demás. Sin importar si decidimos actuar o no, ya que abstenerse de decidir sigue siendo una elección. Así, al escoger nos definimos entre los hombres hacemos lo mismo por todos. Es decir, nuestros actos nos determinan y somos responsables de ello.

Por otro lado, se verán algunas de las relaciones de transtextualidad –comparación entre textos- planteadas por Gérard Genette en su libro *Palimpsestos. La literatura en segundo grado* (1989). La primera de ellas, la intertextualidad, trata la presencia de un texto en otro; puede ser a través de la cita, el plagio o la alusión. El paratexto de una obra es el tipo de señales accesorias externas a ésta, como lo son: título, subtítulo, intertítulos, prefacio, epílogo, notas, ilustraciones, etc. La metatextualidad es la relación entre una obra y otro texto que habla sobre ella, sin citarla o, incluso, nombrarla; en esta categoría entra la crítica. En la hipertextualidad, existe un hipertexto que está unido a otro anterior, llamado hipotexto; la unión puede ser a través de metatextualidad,



transformación simple o por imitación, ampliación, modificación. Por último, la architextualidad tiene que ver con la taxonomía de la obra, sea ésta o no, mencionada en el título; es decir, por el architexto se sabe si la tragedia de *Edipo rey* es o no, de acuerdo a su estructura y características, una tragedia.

Además de una canción, la interpretación de Vegas es un homenaje al alpinista Juanito Oiarzabal, quien ha escalado las catorce montañas de más de ocho mil metros, conocidas como ochomiles, que hay en el mundo. Algunas de ellas las ha ascendido más de una vez. En este sentido, se encuentra la relación entre dichas elevaciones y lo que cuenta la canción.

Esta pista trata un mito no tan difundido como el de Zeus, Ares, Hércules, entre otros, que sirve para dar muestra de un personaje que como Oiarzabal, sube y desciende una montaña, con las dificultades que conlleva.

El mito de Sísifo, del que es mencionado el personaje en la *Iliada* de Homero, en el encuentro entre Glauco y el hijo de Tideo del canto VI, ha pasado a lo largo de la historia por diversos autores hasta llegar a Albert Camus. Se le encuentra en la *Odisea* de Homero y en la *Biblioteca mitológica* de Apolodoro, quien dedica un párrafo para hablar acerca de su origen, descendencia, castigo y motivación en el capítulo I (p. 66). A su vez, Higino en sus *Fábulas mitológicas* (p. 145), entre otros, fueron dejando más datos acerca de Sísifo; esto dio pie a que en la actualidad se tenga más de una versión del mito.

En el siglo pasado, Camus no sólo le dedica un ensayo filosófico (1999) sino que, además realiza una interpretación del mismo; o, mejor dicho, el mito aunque parezca el medio, es el fin para el desarrollo de su filosofía de lo absurdo y está casi al término de la obra. En tres párrafos bosqueja lo que se conoce del castigo desarrollado en el mito y, posteriormente, en las siguientes páginas propone una nueva lectura: una posible actualización del mito en el que Sísifo se vuelve consciente de su tormento, el cual ha sido creado por él.

La posibilidad de elegir ser feliz con lo que hace, y continuar con su condena, lo convierte en un héroe absurdo, como absurda es la rutina del hombre trabajador de nuestros tiempos. Así, igual



que este personaje mitológico, cada individuo tiene ante sí la libertad, *nuestra* libertad. Ésta se va transformando a lo largo de la vida porque conforme el hombre crece, amplía sus horizontes, conoce y sabe más, puede discernir respecto a cualquier situación conforme sus ideales, propósitos y sentimientos. Es por eso que en *El existencialismo es un humanismo*, Sartre dice: “La voluntad sigue más o menos al entendimiento” (p. 13). Conforme el hombre aprehende el mundo, se forma una visión del mismo; éste constituye su realidad, así, mediante su voluntad y la inteligencia: actuará decidiendo libremente.

No todo aquél que se vea en la situación de llevar a costas una roca, suba y baje un precipicio, será alguien amargado y en espera del final; por ello Sísifo no se conforma con ello, sino que, al hacerse consciente de su carga y consecuencias, decide que no le afectará y hace de esa carga un fin, contrariamente a lo que pensaban al condenarlo: un medio.

Para poder lograr algo es indispensable el compromiso hacia consigo mismo, en el que también se tome a los demás como beneficiarios. Esto proviene de la filosofía existencialista: en cada acto que se realiza, se compromete a toda la humanidad. Así, si el acto es negativo o positivo, influirá a cada uno de los hombres existentes de la misma manera y en la misma medida.

Sísifo, desde la visión del existencialismo, se compromete a su causa con una fuerza y energía mayores que las que emplearía para rebelarse, una vez más, ante esa desdicha absurda de realizar un acto una y otra vez. Antes escapó de los designios de los dioses, pero no para siempre porque incluso lo que es eterno, como el castigo impuesto, tiende a ser modificado. Puesto que él deja de ver lo interminable de su tormento como una carga negativa, se convierte en dueño de su destino y es superior a él.

Ahora se trata de formar parte de esa realidad, ser uno con ella y superarla. “El hombre absurdo, cuando contempla su tormento, manda callar a todos los ídolos [...] dice sí y su esfuerzo no cesará nunca [...] La lucha por llegar a las cumbres basta para llenar un corazón de hombre” (Camus: pp. 159, 160). Los dioses no tienen dominio sobre él porque ha perdido interés en ellos y en el



castigo que le dieron. Se vuelve responsable de su existencia y dice sí, sigue subiendo y bajando tras la roca.

Cuando los dioses lo llevaron ahí, pretendieron dejarlo sin esperanza. Él, consciente de ello, no espera nada. Teniendo la libertad de elegir, se queda allí. A partir de entonces es responsable de su existencia. Si prefiere comprometerse es por su moral, elige que ese acto que le persigue y conforma es bueno o malo. Su destino está en sus manos, en esa roca, en esa cima, en el camino por recorrer. Se supera y ve más allá de sí. En esos objetos y acciones está su existencia. No puede “ser” sin ellos. Al elegir, niega a los dioses; por lo tanto, la sanción pierde su sentido.

Sísifo es un héroe absurdo por el acto que realiza. Cualquier otro hombre que conozca su caso lo considera héroe por vencer la punición, absurdo por la manera en que lo consigue. En primer lugar, prefirió ir contra los dioses revelando sus secretos, a cambio de un bien común a la ciudadela de Corinto.

Con su acto perjudicó su vida y benefició a muchas personas. Tan bien conocía a los dioses que logró escaparse por años. El escarmiento al que se ve entregado corresponde al acto realizado. Mientras los dioses toman a mal lo que hizo y le dan la peor condena que pudiera existir, él hace algo que beneficia, no sólo al padre de Egina sino a una comunidad; por esto ha de entenderse que el mayor castigo es tomado con una alegría inconmensurable.

La canción “Cerca del cielo” de Nacho Vegas retoma el mito de Sísifo de manera directa e indirecta. En la primera estrofa habla del deseo de vivir cerca del cielo y de esa batalla que el hombre tiene consigo. Las dos siguientes partes son un intertexto a manera de alusión y, a la vez, hipertexto por transformación simple. Alude al mito cuando menciona el nombre de Sísifo y, en la siguiente estrofa, empieza planteando el castigo de este personaje. El hipertexto viene enseguida, cuando relaciona el mito y lo que hacen los montañistas que suben, como Oiarzabal, cimas de ocho mil metros; transforma el mito y aun refleja un poco del mismo cuando expresa el orgullo por sus acciones.



A partir de la cuarta estrofa se profundiza el hipertexto del mito. Se presenta la perspectiva del que narra como personaje intradiegetico protagonista, que avanza y no piensa retroceder, aun si tiene que padecer, pues pase lo que pase será salvado, parece querer decir que incluso después de la muerte o por ella.

Al igual que otras de las canciones de Vegas, se caracteriza por lentitud y ritmo pausado, así como la sencillez de acompañamiento. Estas particularidades indican que la pieza es un architexto de vals, por sus ritmos armónicos de piano, guitarra y compases de batería. Quizá se trate de una fusión con otro género o estilo musical como la balada, pero sobresale el otro; además de que el ritmo lento produce la sensación de ir poco a poco, como podría subirse una montaña, a la vez que refleja la fatiga que también tendría el que asciende.

Como se decía al principio, teniendo algún antecedente respecto al mito, puede llegarse a una comprensión mayor que sin él. Sea esto por el mero conocimiento o por una reflexión llevada a cabo durante, o como consecuencia del contenido al terminar la pista musical. De cualquier manera, al escuchar la canción uno se remite a una gran montaña, peligros, grandeza y la esperanza que da la fe religiosa.

Retomando todo lo que se ha dicho anteriormente, la canción de Nacho tiene una fuerte influencia del mito de Sísifo, el cual, a su vez, tiene relación con el existencialismo, lo absurdo y la logoterapia.

Desde el inicio de la canción se nota, si no el mito, sí el existencialismo a través de la elección y la auto-lucha: “Si pudiera elegir / sólo un deseo / pediría vivir / siempre cerca del cielo. / Un cielo tan real / como el abismo, / en una guerra tan cruel / como la de uno contra uno mismo” (Vegas). A diferencia de Sísifo, el personaje duda, no considera su libertad de elegir como algo factible; esto probablemente se deba a que piensa que su elección depende de las condiciones que permitan que pueda vivir cerca del cielo. El criterio para su deseo es la búsqueda de su ser, que ve reflejada en la guerra constante “de uno contra uno mismo”. No puede ser el miedo lo que lo haga querer alejarse; sólo espera algo, como lo que dice Orestes en *Las moscas*:



Hay hombres que nacen comprometidos: no tienen la facultad de elegir; han sido arrojados a un camino, al final del camino los espera un acto, *su* acto; van, y sus pies desnudos oprimen fuertemente la tierra y se desuellan en los guijarros. (Sartre: p. 17)

El acto que espera, que define su existencia, es vivir como Sísifo: subir y bajar pendientes imposibles. Si sube, su espíritu sufre una gradación in crescendo, de manera que sus virtudes se magnifican, se desarrollan y se explotan. De igual manera, si el personaje baja una montaña, se trata de su degradación. Así, Sísifo eleva su espíritu humano al subir a la cima y, por ello es superior a su destino.

Por otro lado, según Chevalier, la piedra de éste caracteriza su insaciabilidad del deseo terrenal, simboliza el peso aplastante de la tierra (p. 887). De este modo, el deseo imposible del personaje, ingresa como un deseo terrenal de lo insaciable.

Lo anterior es desarrollado en la misma canción: “No cejé un tanto así / y al final conseguí / completar los catorce ochomiles, / y aún me sobró tiempo / para gritarle a los astros: / ‘ved lo que soy’” (Vegas). Esa última frase que grita a los astros tiene singular importancia. En primer lugar, debe considerarse que, en la antigüedad, por la época en que surgió el mito de Sísifo, por ejemplo, los astros no eran considerados únicamente como parte de un panorama, sino que estaban divinizados. Como consecuencia de esta aclaración, la frase que emite el personaje está funcionando como una llamada de atención: a través de su llamado al otro, busca su definición.

Asimismo, a partir de la realización de dicho acto y su tenacidad, pretende afirmar su existencia e importancia entre los otros: “Sólo yo contra mí / y contra los elementos, [...] / Mi cruz es de piedra / y mira al precipicio. / Seguiré hasta el final, / seguiré hasta el día del juicio” (Vegas). El existencialismo propone que no hay sentido más allá de la vida, que la vida sólo tiene sentido si uno quiere dársela; por eso sólo queda buscar la trascendencia en cada acto de esta vida. En esa cruz se representa el cruce de posibilidades e imposibilidades, subida y bajada, la lucha y el martirio del sentido agónico y, sobre todo, representa al mundo en su totalidad. Por si fuera poco, dicha cruz es



de piedra, que también simboliza el movimiento de subida y bajada del hombre con ella. La cruz, siendo de piedra, por sí misma, por compromiso del personaje y por elección, representa a la humanidad subiendo y bajando, reconociendo la altura a la que ha llegado, al mirar hacia abajo.

Esa tenacidad y deseo de trascendencia, le mantienen en pie: “Y me aferro a una roca / más dura que Dios / y la falta de oxígeno / nubla mi cabeza / y sé que un poco más / bastará para salvarme, / un centímetro / bastará para salvarme” (Vegas). Tal como muestra este ejemplo, uno debe intentar una y otra vez alcanzar aquello que se quiere, sin importar si se trata de crear al propio Dios o subir una montaña; es necesario tener confianza de que, a menos que las posibilidades de conseguirlo no estén comprendidas por la acción, puede concretarse lo que se desea y, así, definirse. En el existencialismo se considera que “es necesario que el hombre se encuentre a sí mismo y se convenza de que nada puede salvarlo de sí mismo” (Sartre: p. 43), y para conseguirlo necesita buscar fuera de él.

A lo largo de estas líneas se ha mostrado el desarrollo del existencialismo presente en la canción de Nacho Vegas como intertexto e hipertexto del mito de Sísifo. Para ello se ha partido del planteamiento de Albert Camus: el alcance que consigue Sísifo con su roca. En la canción, el personaje no carga algo literalmente, pero también hay un resultado a esperar de por medio: quiere vivir cerca del cielo. Éste simboliza la manifestación directa de trascendencia, de poder, inaccesibles al hombre. Sísifo y este personaje sobresalen por la incesante lucha, ida y vuelta a la cima, para confirmar su existencia y, más que ello, fijar su importancia ante y por la humanidad.

Al principio se mencionaba que, con un bagaje de interés cultural, se disfruta más porque se comprende mejor al rastrear el existencialismo que refleja, las huellas que la conforman. El receptor que interpreta tanto lo referente al montañista como al mito, se da cuenta del simbolismo e influencias que tiene.

La canción objeto de estudio transforma, actualiza, al mito a una realidad lejana de las divinidades antiguas y castigos eternos; sin embargo, sigue teniendo el mismo significado. Sísifo ha pasado a la historia como aquél que engañó a los dioses y pena cargando una piedra a cuestas. El





personaje de la canción, que representa a Oiarzabal, también ha trascendido como el que ha completado casi dos veces los catorce ochomiles. Lo que motiva a ambos para seguir una y otra vez, más que la trascendencia de la que se habla, es su compromiso con la humanidad y la definición propia.

De esta manera, se encuentra que un mito como el de aquel que carga una piedra *ad infinitum* puede ser recreado de distintas maneras: como el personaje de una mitología, una novela o como referente en un ensayo y en una canción actuales.

## Referencias

- Alvar Ezquerro, J. (Dir.). (2000). *Diccionario Espasa. Mitología universal*. Madrid: Espasa Calpe.
- Apolodoro, (1985), Biblioteca. Biblioteca clásica Gredos, 85. Madrid: Gredos.
- Camus, A. (1999). El mito de Sísifo. En *El mito de Sísifo* (págs. 153-160). Madrid: Alianza.
- Chevalier, J. (1986). *Diccionario de símbolos*. Barcelona: Herder.
- Cirlot, J. (1998). *Diccionario de símbolos*. España: Siruela.
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*. Madrid: Taurus.
- Higinio (2009). Fábulas. Biblioteca clásica Gredos, 380. Madrid: Gredos.
- Sartre, J.-P. (1991). *Las moscas*. México: Alianza/Lozada.
- Sartre, J.-P. (2007). *El existencialismo es un humanismo*. Barcelona: Ediciones Folio.
- Vegas, N. (2005). Cerca del cielo (Canción de Juanito Oiarzabal). En *Desaparezca aquí* [CD]. Madrid: Limbo Starr.